

## El niño judío. Un espectáculo completo en La Zarzuela

Pablo Luna dedicó varias de sus obras a temas orientales, dentro de la Zarzuela o si se quiere de la Opereta. De ellas destacaron El asombro de Damasco. Benamor y El niño judío. Nos llega esta última al Teatro de La Zarzuela en una producción del propio teatro del año 2001 con la dirección artística de Jesús Castejón y musical de Luis Remartinez.

La obra estrenada en el Teatro Apolo de Madrid el 5 de Febrero de 1918, esta construida en clave de humor, que en esta producción Castejón resalta brillantemente con un montaje, tanto escénico, en una línea muy clásica, como actoral, realmente divertido. Algunas aportaciones propias fuera de libreto, escasas pero ingeniosas, realzan el espíritu de la obra,. Esa sesión de sado con que se castiga a los extranjeros, está realmente conseguida, no piense el lector que es algo pornográfico, sino dentro de una línea sutil y alejada de cualquier exceso. Las apariciones del televisivo actor Eduardo Gómez también provocaron la hilaridad del público. Pequeños y grandes detalles que configuraron un gran espectáculo de teatro musical.

El elenco está perfectamente ajustado a una obra sin grandes pretensiones vocales, primando la faceta actoral, en la que sin duda destacó Pedro Miguel Martínez realmente hilarante en su papel de Genaro, sin olvidar al veterano Jesús Castejón que además de su trabajo de dirección de escena, dio vida a los personajes de Barlinchón y Jamar Jalea. Bien también Rafa Castejón como Samuel, con un amplio repertorio de recursos cómicos. La Jubea de Marta Ojea bien también, asi como el resto del grupo actoral.

En el capítulo de cantantes mención especial para el versátil barítono Miguel Sola, como Manacor, bien de voz y en su faceta actoral. Correcta Beatriz Lanza, dotada de una notable voz, pero en nuestra opinión no para cantar esta zarzuela, que si bien no tiene muchas romanzas, en el caso de la soprano, nos encontramos con la que es sin duda la mas famosa de la lírica española, nos referimos a *"De España vengo"*, partitura muy vibrante de hondo calado en el público, pero que en el caso de esta soprano no alcanza la fuerza suficiente pues su tesitura se queda un poco baja y falta de emoción, más aun si en el agudo final se queda abajo. Por lo demás bien en su interpretación dramática.

**Esta obra tiene una parte coreográfica importante y el Teatro contó con un gran especialista, el coreógrafo Goyo Montero que despliega su buen saber en momentos de gran calidad. Si a eso añadimos la personalidad de una actriz bailarina como la israelita Ornili Azulai, perfecta en su papel de Mirsa, el resultado final es un espectáculo de baile de muy alto nivel.**

La orquesta de la Comunidad de Madrid bien, con algunas vacilaciones en algún viento, pero bien llevada por el maestro Remartinez.

El espectáculo general es brillante, divertido, jocosos. El público se divirtió mucho y especialmente aquellos más jóvenes, que mostraron más expresividad. Parece como si los veteranos que son mayoría no supiesen apreciar suficientemente lo que se les ofrece que es en general muy bueno. No es fácil en cualquier teatro, ver un plantel de cantantes, actores, cuerpo de baile, coreógrafos etc. como lo que se vio en El niño judío, y si bien hubo aplausos, nos pareció evidente la falta de entusiasmo ante algo que sabemos que en otros teatros tendría un reconocimiento muy superior.

FRANCISCO MEJORADA JIMENEZ